

Europe Solidaire Sans Frontières > English > Europe, Great Britain > France > The Left (France) > History of the Left (France) > Daniel Bensaïd > Daniel Bensaïd (obituary) > **Daniel Bensaïd (1946-2010) - Other messages from the world**

Daniel Bensaïd (1946-2010) - Other messages from the world

Wednesday 13 January 2010, by [CANNAVO Salvatore](#), [Collective / Multiple signers](#), [DS-PT](#), [FUENTES Pedro](#), [KKK](#), [L'Unita](#), [MARTINEZ CRUZ José](#), [ODP](#), [PSOL](#), [RAZIL Andy](#), [Socialist Resistance \(Britain\)](#), [VECCHI Benedetto](#), [Vpered](#) (Date first published: 13 January 2010).

Russia

Comrades,

The death of Daniel Bensaïd is an enormous loss for the international socialist movement. He was one of the best representatives of the 1960s generation, one of the few who preserved this generation's ideals and aspirations and passed them on to us. The broad, creative and genuinely revolutionary understanding of Marxism, its "warm current," that Bensaïd presented in his works, had an impact on our outlook and our political work that would be difficult to overestimate. Most important, however, is that Bensaïd was not a "mere" theorist, but a genuine organic intellectual for whom revolutionary thought and revolutionary practice were indissolubly connected.

VPERED Socialist Movement, Russia

KKK Statement on the Death of Comrade Daniel Bensaïd (25 March 1946-12 January 2010)

The entire membership of the Katipunan ng mga Kabataang Kadre (KKK) or the Society of Young Cadres is saddened by the passing away of a veteran revolutionary Comrade Daniel Bensaïd. We join the international revolutionary movement in the mourning of the loss of an international revolutionary leader, theorist and strategist.

We from the KKK live very far and in different situation and context with Comrade Daniel Bensaïd. Only very few of us are fortunate enough to read few of his works and listen to some of his lectures. But like any other revolutionary in the world, we are also touched and inspired by the revolutionary life that Comrade Daniel Bensaïd took. Since he was young, he has been a constant practitioner of the revolution, defying and surviving Stalinism and one of the comrades who fought and work for the new International Workers' Movement. Indeed, he was one of the exemplar internationalist

revolutionaries of his time.

The death of Comrade Daniel Bensaïd may have saddened us. But as young socialist revolutionaries, we will make his death an inspiration for us to do more in order to carry on the struggle for genuine social transformation to which he dedicated his life. We will continue to study and reflect upon his life and works and draw positive lessons out from it.

As Comrade Daniel Bensaïd bravely faced death like a true revolutionary, we from the KKK will bravely face the challenges ahead as we continue the struggle. His death adds fuel to the burning revolutionary flame within our young hearts!

Thank you Comrade Daniel. We will carry on!

In behalf of the Central Committee of the
Katipunan ng mga Kabataang Kadre (KKK), Mindanao, Philippines

Andy Razil
Spokesperson
KKK

Turkey

Dear Comrades

The death of comrade Daniel Bensaïd sadden us so much. Besides being an author and thinker, he was a militant of the socialism and democracy struggle. His death is a big loss for all the socialists

As Freedom and Solidarity Party (ÖDP) and its members we believe that our duty is to carry on his struggle and his values.

We convey our condolences to all socialists and to his family.

Haydar İlker
_ Vice-President
_ ÖDP

Condolences for Bensaïd's loved ones

Dear comrades,

Socialist Resistance shares the shock and pain of all those who knew and loved Daniel. He touched us in many ways: he encouraged us in launching our international campaign in support of Heloisa Helena, the Brazilian socialist who ran for the presidency; he helped us to understand the environmental consequences of capitalism and to redefine ourselves as

ecosocialists; at the international summer camp he inspired our young activists (not only with speeches, but also when serving dinner and discussing informally); his strategic polemic with John Holloway on globalisation was the centre of one of our first books, 'Take the Power to Change the World'.

More recently we published Nathan Rao's translation of 'Les Trotskysmes', together with numerous other essays by Daniel, in 'Strategies of Resistance'. Despite his illness, Daniel was generous with his time: he eased our negotiation with the French publishers and helped us find other materials to improve our edition. It's a bitter sadness that the meeting planned in early February to launch the book will be a memorial meeting. Since London is now the sixth-largest 'French city', we know that both French and British comrades will be present to pay tribute to Daniel and to share our fond memories.

These will be difficult days for those who loved Daniel. A loss like this, even when it can be in some way expected, is still hard to believe and impossible to accept. Our love, our solidarity and our comradeship go to you.

**Socialist Resistance,
British section of the Fourth International**

We will miss him. And we will remember him.

Klaus

My sentiments entirely, Pierre.

Peter Waterman

El fallecimiento de Daniel es una pérdida para todos nosotros.
Reciban un abrazo solidario

12 janvier 2010

Hugo Blanco

Camaradas del NPA y de la IV Internacional.

Silencio y pesar en lo profundo del corazón es lo que siento por la muerte de nuestro entrañable camarada Daniel Bensaid. Que gran lumbrera de pensamiento, que enorme corazón ha dejado de latir, recuerdo que expresó ante la tumba de Marx su inseparable Engels, y hoy escuchamos a Krivine con tristeza recordando a Daniel como parte de la generación de 1968 que nunca abandonó la bandera de la revuelta y de la resistencia, porque él encarnaba la continuidad del combate revolucionario.

Recuerdo, recordamos, el pensamiento intempestivo de un revolucionario de actualidad que supo llevar una praxis consecuente y mostró una sensibilidad humana de quien vive intensamente su tiempo.

Apenas hace unos días el camarada Vladimir de Colima recopiló una veintena de sus publicaciones y nos las envió por vía electrónica, material imprescindible para estar al corriente del pensamiento de avanzada que Daniel nos lega en medio del combate teórico y la polémica franca y abierta con sus pares y siempre haciéndose eco de las luchas de las y los trabajadores de todos los rincones del planeta.

Estuvo hace un poco más de un año en México, en una apretada agenda de conferencias en la UNAM, y se dio tiempo para reunirse por largas horas con el Comité Político del PRT para explicar detalladamente la iniciativa del Nuevo Partido Anticapitalista, donde tuve la oportunidad de estar presente y charlar con él en medio de la inmensa sala del Congreso de Fundación del NPA, siempre reflexivo, atento, vibrando con los debates.

Daniel transitó por el fragor de la batalla hasta sus últimos días de enfermedad sin rendirse, conciente de sus limitaciones físicas, dejando paso a nuevas generaciones de jóvenes con quienes compartía lo mismo experiencias que nuevas ideas.

Lo recuerdo con cariño en busca de los caminos bajo el volcán, compartiendo un trago de mezcal, cuando visitamos la ruta de Zapata por el estado de Morelos, comentamos con Juliana, y nuevamente el silencio de su voz se me instala en el huequito que llevamos dentro, por la ausencia definitiva de uno de los nuestros, seguro de que su pensamiento está entre nosotros para continuar el combate cotidiano por un socialismo al cual Daniel contribuyó con su vida entera.

Desde Cuernavaca, Morelos, México, un abrazo para las y los camaradas del NPA y de la IV Internacional.

José Martínez Cruz (Castor).

Miembro del CI de la IV Internacional y del CP del PRT

En memoria de nuestro amigo y camarada Daniel Bensaïd

Enterados de la noticia de la muerte de Daniel Bensaïd queremos que conozcáis que nos ha provocado una enorme tristeza, sobrecogidos por el vacío que deja nuestro camarada. Algunos lo conocimos personalmente en la vida militante, otros lo hemos venido conociendo a distancia mediante sus libros y escritos, pero todos sabemos que su vida ha sido una importante aportación al pensamiento y a la lucha por una sociedad sin clases y sin opresiones, y todos sentimos su pérdida como la de un hermano de lucha.

Siempre nos quedaran sus escritos, lo que aprendimos con él, y su esfuerzo por ayudar a hacer realidad esa sociedad de iguales encarnado en otras generaciones militantes que seguirán con su tarea.

Revolución, socialismo y libertad.

Javier Aguilera, Antonio Arnau, Manolo Colomer, José Coy, Anna Gabarró, Antonio Gil, Pedro Jimenez, Manolo Monereo, Juan Montero, Pedro Montes, Carmen Murias, M^a Dolores Nieto, Gumer Pardo, Diosdado Toledano

Desde Brasil

Queridos camaradas:

João me acaba de informar de la mala noticia; el fallecimiento de vuestro gran camarada militante Daniel Ben Said. Compartimos estos momentos de dolor inevitables que suceden cuando la naturaleza se vuelve inmerecidamente implacable. Les envió la nota que João me pidió que escribiera para transmitir a toda el Ejecutivo de nuestro partido. Pero en mi caso, no podía dejar e agregar algunas palabras, y hacerlo recordando algunos hechos que ahora me aparecen en la memoria.

Recordar en los tiempos de “jóvenes” de militancia cuando él encabezó la formación de la Juventud Comunista Revolucionaria, ese paso audaz que fue tan importante para marcar la futura implantación del marxismo revolucionario en Francia, que dió el tremendo salto que dio la LCR en el 68, recordando la frase o título escrito por Daniel sobre Lenin al que él tituló “saltos, saltos, saltos”; porque efectivamente fue un gran salto de vuestra corriente y de nuestro movimiento com o un todo.

Me recuerdo también cuando vino a Argentina al comienzo de los 70. Allí lo conocimos por Jebrac, y si bien polemizamos mucho sobre las diferencias que teníamos, no puedo olvidar la convicción revolucionaria que transmitía. Y por último cuando nos encontramos, nos reunimos y almorzamos en el primer FSM de Porto Alegre, con Ollivier y Roberto Robaina. Me recuerdo que él nos preguntó más o menos lo siguiente: hasta cuando siguen en el PT?. Han pensado en tener otra estrategia?. La tuvimos poco tiempo después, y él nos ayudó en ese momento con esas preguntas.

Un fraternal y cálido saludo

Pedro Fuentes

PSOL

Camaradas da Executiva

No dia de hoje tem falecido o camarada francês Daniel Bensaïd, um dos militantes mais destacados da esquerda revolucionária francesa e internacional com muitas relações e contatos tanto políticos como pessoais com membros de nosso partido, em particular com João Machado e Heloísa.

El NPA informou em sua nota que ele estava gravemente doente faz vários meses. Ben Said -também conhecido por nos militantes latinoamericanos nas décadas do 70 por Jebrac, seu nome de guerra de essa época- iniciou sua militância bem jovem. Fundador da Juventude Comunista Revolucionária Francesa, no 1966, ele foi um dos dirigentes reconhecidos do maio francês do 68, antes de participar da fundação da Liga Comunista Revolucionária.

Daniel tem sido durante muito tempo membro da direção da LCR, comprometido com todos os combates internacionalistas.

Ele tem participado ativamente na construção do NPA. Tem produzido numerosas obras políticas e filosóficas, animando também importantes revistas teórico políticas.

O PSOL tem que se somar às homenagens militantes que aconteceram na França organizados pelo NPA e dessa maneira somar também nossas condolências mais fraternais aos militantes irmãos do NPA, com quem temos muito que partilhar

Pedro Fuentes

Secretaria de Relações Internacionais PSOL

Daniel Bensaïd

Daniel Bensaïd morreu na manhã do dia 12 de janeiro. Perdemos um companheiro militante revolucionário com muitas contribuições originais para o marxismo.

Daniel nasceu em Toulouse há 64 anos. Foi dirigente destacado do maio de 68 na França. O primeiro livro de sua autoria - junto com Henri Weber - que publicamos no Brasil foi justamente *Maio de 68 - Um ensaio geral*. Traduzimos do francês, datilografamos em matriz e rodamos no mimeógrafo do DAIU (centro acadêmico da Filosofia da UFRGS) em 1977.

Com sua militância iniciada nos anos sessenta, Daniel deu uma contribuição decisiva para construir um elo entre o difícil acúmulo da militância revolucionária anti-estalinista e as novas gerações que lutam pelo socialismo.

Daniel Bensaïd foi fundador da Liga Comunista Revolucionária na França e depois do NPA (Novo Partido Anticapitalista). Foi um dirigente fundamental da IVª Internacional, um de seus mais argutos pensadores. Nos anos 90, já adoentado, passou a uma produção teórica impressionante, expressa em ensaios e livros, muitos traduzidos e publicados no Brasil, dentre eles *Marx, o Intempestivo* (Rio:

Civilização Brasileira, 1999).

Na passagem do século passado, com o advento do movimento antiglobalização, engajou-se com energia renovada nas mobilizações e nos Fóruns Sociais Mundiais.

Daniel foi um colaborador assíduo nos debates para a formação da nossa corrente, sobretudo nos anos 80. Reconhecemos sua contribuição para a nossa construção. Nossa relação foi de amizade, respeito e carinho, mesmo no difícil momento de 2005, quando publicamente divergimos sobre as perspectivas do PT e quando nosso diálogo, antes tão profícuo, foi interrompido.

Partilhamos com a militância revolucionária de Daniel os mesmos valores da democracia socialista, a identidade sempre reiterada com a luta dos oprimidos e explorados de todo o mundo, o internacionalismo de raiz e a convicção de que hoje, mais do que nunca, é o tempo histórico da superação do capitalismo.

No seu livro *Une lente impatience*, sobre sua trajetória militante, Daniel dedica um capítulo à sua experiência brasileira. Com grande sensibilidade, com a sua admiração pela música de Chico e Milton, começa (e termina) citando a poesia de Carlos Drummond de Andrade, que bem pode resumir todo seu esforço militante: “*Oh vida futura! Nós te criaremos!*”

Prestamos nossa homenagem a Daniel Bensaïd, uma homenagem à rebeldia, uma homenagem à revolução!

São Paulo, 12 de janeiro de 2010.

Democracia Socialista-tendência do PT

Addio, imprescindibile Daniel

Bensaid, filosofo e militante politico dell’Npa francese si è spento il 12 mattina a Parigi. Scompare una delle menti migliori d’Europa, un’immensa perdita per il pensiero critico e il marxismo internazionale.

di Salvatore Cannavò

Abbiamo perso una delle menti migliori di questa Europa sconfitta e depressa. Daniel Bensaïd ha saputo irradiare con la sua immensa capacità di scrittura e di riflessione diverse generazioni politiche e militanti e non è un caso se oggi lo piangono quelli della sua generazione, la generazione post-sessantotto e anche i più giovani. Quelli che lo hanno conosciuto ai campi della Quarta internazionale dove è sempre stato presente per tenere un meeting sul senso della rivoluzione oggi, oppure per animare la scuola di base o ancora semplicemente per stare al bar, attorno a una tenda, seduti per terra cercando di inventare iniziative nuove, progetti, collegamenti internazionali tra paesi differenti e tra generazioni lontane. E’ stato il miglior intellettuale di frontiera e di collegamento che abbia conosciuto.

Amatissimo dentro la Quarta internazionale per il contributo di pensiero che è stato in grado di offrire, come prova la sua straordinaria bibliografia, e

per lo stile gioviale, sincero, amabile con cui ha tessuto le sue relazioni... Nella sua biografia, la *Lente impatience*, pubblicata in Francia qualche anno fa e che pubblicheremo a breve con Alegre, la genesi di questo amore è narrata con semplice linearità senza alcun compiacimento. A ventidue anni nel '68, Daniel era a fianco di Alain Krivine e Henri Weber (ma anche di Pierre Rousset) ad animare le occupazioni studentesche ma soprattutto a chiedersi come scuotere la società francese e la sua sinistra. Lui, il giovane accanto ai due più grandi, Krivine e Weber, ma con una capacità di scrittura e di pensiero che subito si cristallizza nel Mai 68, *Une répétition générale*, edito da Maspero e scritto in collaborazione con Weber (il quale finirà nel partito socialista dopo aver contribuito a fondare la Lcr).

Lo sforzo riesce perché dopo il '68 l'allora *Junesse communiste révolutionnaire* fonda la Lcr, la mitica *Ligue*, un'organizzazione che ha fatto, ad esempio, la differenza tra l'estrema sinistra francese e quella italiana. Un'organizzazione che ha resistito per quarant'anni e che quando si è sciolta, nel febbraio del 2009, lo ha fatto solo per far nascere un nuovo partito, l'Npa, tre volte più grande e in grado di catturare il 5% dei consensi. Una success story, risultato di un lavoro paziente e certosimo, a differenza dell'Italia dove l'estrema sinistra si è via via autoconsumata nel corso degli anni, con una dispersione micidiale di energie, anche intellettuali, e una desertificazione del dibattito da far paura. Se oggi possiamo registrare questa differenza lo dobbiamo anche alla mente lucida e curiosa di Bensaid e soprattutto a una qualità rara per un intellettuale della sua levatura: costruire pensiero e strategia e guidare organizzazioni politiche, stare in prima linea, costruire progetti anche dal basso, magari solo nella sua facoltà. Negli ultimi dieci anni ci ha permesso di formare *Projet K*, la rete europea di riviste marxiste che a lui doveva la nascita e soprattutto la capacità, per un breve periodo purtroppo, di mettere in rete esperienze tra loro diverse animando diversi dibattiti che si sono proiettati dentro il flusso dei Forum sociali mondiali. Senza Daniel questa esperienza militante internazionale non sarebbe mai nata, lui garantiva il collante e la credibilità necessari anche verso le aree politiche esterne alla storia della Quarta internazionale. Nel passaggio dalla Lcr al Npa si era molto impegnato per far nascere la Fondazione Louise Michel, centro di studi e ricerca non a caso dedicato alla memoria di una storica libertaria francese, a testimonianza della sua ricerca per un marxismo aperto, creativo, per nulla dogmatico. In questo senso, la sua opera più grande resta forse *Marx l'intempestivo*, dove coglie un Marx in anticipo sui tempi, intempestivo appunto, e ne ripercorre con un respiro inusitato i tre cicli di pensiero: quello storico, quello filosofico e quello economico. A Marx ha continuato a dedicarsi anche nel dettaglio: pochi in Italia conoscono una bellissima ricostruzione della vita di Marx - *Passion Marx*, edito da Textuel - del tutto estranea se non avversa alla santificazione del personaggio, in cui si ripercorrono i passi della vita del filosofo di Treviri attraverso la sua fitta corrispondenza con Engels. E sempre su questa linea, una delle ultime produzioni di Bensaid sarà di nuovo la ricostruzione del pensiero marxiano illustrato stavolta dalle vignette di Charb. «Un modo - spiegava - per rendere Marx ancora più accessibile e popolare di quanto in genere sia». E poi potremmo citare ancora gli *Spossessati* (*Ombre corte*) in cui si applica

all'annosa questione del furto di legna nei boschi con cui Marx inizia a polemizzare con la struttura hegeliana e l'approfondimento del Marx politico realizzato in *Inventer l'inconnu*, un lungo saggio a corredo del carteggio tra Marx e Engels sulla Comune di Parigi. Così come è altamente formativo, per noi lo è stato, *le Sourire du Spectre* in cui si diverte a rimotivare, nel 2000, alla vigilia del nuovo movimento antiglobalizzazione, gli assi fondanti del comunismo marxiano nella società moderna.

Il movimento di Seattle e Porto Alegre non lo prende assolutamente alla sprovvista. Filosoficamente lo aveva già presentito e elaborato e nondimeno l'esperienza dei Social Forum è fondativa proprio per motivare il filo rosso del suo pensiero e della sua ricerca: attualizzare Marx e il marxismo, non ossificarlo, non lasciarlo carne morta in attesa di adorazione ma soggetto vivo, operante nell'immanente e strumento ineludibile di comprensione del ritmo, del divenire, dell'imprevedibilità della lotta di classe. Era stato già pronto nel 1995 in Francia, all'epoca del grande sciopero generale che cambia la storia recente francese, quando insieme a Christophe Aguiton scrive *Le retour de la question sociale* e lo è di nuovo nel primo decennio degli anni 2000. La sua produzione libraria da qui in avanti è impressionante, complice anche la presenza di una malattia difficile con la quale convive con caparbia e determinazione ma che lo spinge a dare il massimo per liberare tutte le sue energie. Scrive testi di polemica francese - contro Henri Levy, ad esempio - produce ricerca marxista, scrive la sua biografia più completa, il cui titolo, *la lenta impazienza*, costituisce il programma politico del nostro tempo e accompagna la nascita del Npa con *Penser Agir, pour une gauche anticapitaliste* e *Prenons parti - Pour un socialisme du XXIe siècle*, scritto con Olivier Besancenot. E poi articoli su articoli, organizza e partecipa a convegni.

L'ultima volta che l'ho incontrato è stato l'estate scorsa a Port Leucate nella Catalogna francese, a Perpignan, dove l'Npa ha organizzato la sua prima Università estiva, con circa 1500 partecipanti. Abbiamo discusso a lungo nonostante fosse già malato e avesse una miriade di impegni. Abbiamo discusso dell'opportunità di pubblicare in Italia i suoi scritti su Walter Benjamin - eventualità ancora più necessaria, ora - altro autore caro a Bensaid proprio per la sua "eterodossia" mentre era già preso nell'organizzazione di un grande convegno a Parigi sull'attualità del comunismo. Era a suo agio in quell'ambiente, l'ambiente della sua vita a cui non ha mai fatto mancare il suo apporto, nemmeno nei momenti più difficili della sua lunga malattia.

L'ambiente che ha contribuito a creare e rafforzare quando, alla fine degli anni 70, al termine di quel decennio in cui "la storia ci mordeva la nuca" come ha scritto nella *Lente impatience*, prese la direzione della Quarta Internazionale e lavorò attivamente per aiutare nella costruzione della sezione brasiliana - quella di Porto Alegre dove Daniel è stato uno dei personaggi internazionali più riveriti - o di quella spagnola, l'analoga Lcr che all'inizio degli anni 80 costituiva una delle realtà più dinamiche e vivaci della sinistra europea. Per più di un decennio Bensaid è stato un dirigente politico a tutto tondo, costruendo il passaggio dagli anni 70, gli anni del grande balzo in avanti del movimento trotskista, alla depressione e

al riflusso degli anni 80. Il libricino Chi sono questi trotskysti, è in questo senso amabile e completo perché restituisce una vicenda complicata, intricata che Daniel riesce a collocare storicamente, a inquadrare nel difficile corso storico del movimento operaio.

Da dirigente politico, Bensaid era particolarmente “gauchiste”, termine traducibile con estremista anche se nell’accezione francese ha un sapore più complesso. E’ tra coloro che dirige l’assalto della Lcr nel ’71 contro i fascisti di Ordine nuovo, in seguito al quale la Ligue verrà messa fuorilegge. Quando lo racconta nella sua biografia ricorda divertito il ruolo che in quell’azione svolsero personaggi in seguito divenuti famosi non certo per la loro bellicosità come Aguiton, leader del movimento altermondialista, ma soprattutto Edwy Plenel, storico caporedattore, e poi direttore, di Le Monde. Con gli anni, e nel corso dei Novanta, diventa più completo e il lavoro intellettuale si riversa nell’elaborazione politica conferendola uno spessore nuovo. E un’autorità morale innegabile.

Dirigente politico e intellettuale, militante modesto e pensatore. In Italia non ne abbiamo conosciuti molti. E al nostro paese un intellettuale pensiamo che sia mancato molto. Un intellettuale tenace, resistente, in grado di mantenere per oltre quarant’anni, senza cedimenti, senza abiure, senza tentennamenti, il filo rosso del progetto rivoluzionario. Un intellettuale in grado di “sporcarsi le mani” e di dare ancora un volantino a 60 anni, in grado di stare in mezzo ai giovani come se fosse ancora ventenne, di indicare la strada, di restare imprescindibile, per usare l’espressione celebre di Che Guevara.

Imprescindibile, è così che vogliamo ricordare Daniel Bensaid, la cui amicizia ci ha onorato, la cui presenza ci ha dato una grande forza e un grande slancio e la cui assenza non sappiamo proprio come possa essere colmata.

* www.ilmegafonoquotidiano.it
<http://www.ilmegafonoquotidiano.it/printpdf/284>

ADDII

Daniel Bensaid, il filosofo della politica profana

Benedetto Vecchi

Uno studioso che usava le parole per portare «l’immaginazione al potere». È stata questa la «cifra»

del filosofo Daniel Bensaid, morto ieri in Francia dopo una lunga malattia. Formatosi sulle barricate del Sessantotto, Bensaid è sempre rimasto fedele a quella «iniziazione» alla politica e alla filosofia che voleva rovesciare un mondo. La sua morte interrompe inoltre un percorso di ricerca incentrato su una «riscoperta» dell’opera di Marx per comprendere, nuovamente, una società borghese e un capitalismo tanto cambiato, quanto uguale nel riproporre asimmetrie di potere e un modo di

produzione della ricchezza incardinato nel lavoro salariato.

In Francia il nome di Daniel Bensaid è legato alla IV internazionale, ma del profilo e dei luoghi comuni associati ai militanti delle organizzazioni trotskiste aveva ben poco.

Mai assertivo, anche quando metteva in secondo piano l'esercizio del dubbio, come nelle polemiche contro le posizioni degli intellettuali ex-sessantottini, divenuti ideologi dei diritti umani in nome dei quali ogni politica neocoloniale e imperialista è legittimata, ha a lungo cercato di riprendere il bandolo della matassa di un pensiero critico smarrito, come amava spesso ripetere, nel labirinto del postmoderno. Nei volumi *Fragments mécréants : Sur les mythes identitaires et la république imaginaire* (Lignes) e ne *Un nouveau théologien: Bernard-Henri Lévy* (Nouvelles Éditions Lignes) Bensaid ha svolto un ritratto collettivo degli intellettuali francesi dopo la sconfitta del Sessantotto, rigettando tuttavia la categoria del tradimento, indicando invece senza mezzi termini quali fossero i vicoli ciechi della diffusa conversione all'ideologia dei diritti umani o del libero mercato.

Per Bensaid, la messa a nudo delle contraddizioni e delle tragedie che hanno accompagnato

il socialismo reale svolta dagli ex-sessantottini era un'operazione preventiva di qualsiasi ipotesi di trasformazione della realtà. Strano destino, quello di contestualizzare storicamente l'esperienza del socialismo reale per uno studioso e un militante che ha sempre guardato all'Unione sovietica come a una «rivoluzione tradita». Altrettanto polemico è stato il saggio scritto con Alain Krivine e dedicato all'amato Sessantotto - *1968, fins et suites* (Nouvelles Éditions Lignes) -, dove i due autori illustrano un vero e proprio percorso di ricerca con il «futuro alle spalle».

In Italia Bensaid è stato tradotto dalla casa editrice Alegre (*Marx l'intempestivo*, il manifesto del 15 dicembre 2008), da Ombre corte (*Gli spossessati*, il manifesto del 27 maggio 2009) e da Asterios (*Gli irriducibili teoremi della resistenza allo spirito del tempo*), mentre è in corso di traduzione per Ponte delle Grazie *Elogio della politica profana*. Saggi accomunati proprio dalla convinzione che il futuro alle spalle di cui scrive, riprendendo una celebre espressione di Walter Benjamin e Hannah Arendt, passa necessariamente per Marx. Così, mentre ne *Gli spossessati* il fenomeno delle enclosures descritto da Marx è utile per comprendere la privatizzazione dei beni comuni e del sapere nel neoliberismo, il volume dedicato al filosofo di Treviri si pone il problema di criticare una concezione lineare del tempo storico, aprendo così la strada a quell'imprevisto che è la rivoluzione. Così come la «politica profana» è l'unica possibile per rompere la teologia del libero mercato. La sua morte interrompe un percorso di ricerca, ma come ha più volte sostenuto proprio Bensaid, la prassi teorica a cui ha dato il suo contributo non si chiude mai con la scomparsa di un singolo, perché la prassi necessaria per portare l'immaginazione al potere è sempre collettiva.

Articolo sull'Unità

Addio a Bensaid, il filosofo che voleva continuare l'avventura di Karl Marx

Comunista, trotskista, animatore del maggio '68 a Parigi al tempo dei suoi studi a Nanterre. Ma soprattutto teorico e filosofo marxista, ostinato fino all'ultimo, nel segno di una concezione «prassistica» del marxismo, tra Gramsci, Korsh, Bloch e Althusser. Questo era Daniel Bensaid, nato nella capitale francese nel 1946 e scomparso ieri all'età di 63 anni dopo una lunga malattia. Influsso minoritario il suo, ma riconoscibile fin dal tempo della sua scelta di schierarsi con la *Jeunesse Révolutionnaire* al fianco di Alain Krivine, leader francese della Quarta Internazionale. Un universo

politico al quale era rimasto fedele fino all'ultimo. Sino ai tempi più recenti, come membro del Segretario Unificato della IV, del quale era uno dei più influenti teorici. Collaborava per il periodico trotskista La Gauche ed era membro dell'Istituto per la Ricerca e la Formazione. Di recente, in occasione delle elezioni politiche italiane del 2008, aveva promosso un appello a favore della sinistra radicale italiana e sottoscritto da figure come Noam Chomsky, Michel Onfray e Ken Loach.

Quanto al suo orizzonte teorico, al centro c'era Marx. Un Marx laboriosamente ripulito dalle incrostazioni positivistiche e ortodosse e messo a confronto con le prospettive di Benjamin e Bloch. Numerosi i suoi lavori in questo ambito. Ma per chi volesse capire il Marx di Bensaid non v'è libro come il suo Marx l'intempestivo. Grandezze e miserie di un'avventura critica che possa meglio chiarirne la lettura (Edizioni Alegre, Roma 2007). Innanzitutto Bensaid è un nemico delle interpretazioni «scientifiche» di Marx, nel senso di una rivendicazione del carattere aperto e conflittuale della scienza marxiana: decifrazione continua di tendenze sociali contraddittorie e volatili. Non già prognosi fatalista e determinista del senso della Storia. Altro tema: la contraddizione. Non «teleologica» come in Hegel, né spirituale e tesa all'Autocoscienza assoluta. Bensì materiale e fisica, anche nel senso di simbolica, come energia metaforica del pensiero che rappresenta e disloca nel divenire concreto il gioco delle forze reali. Prima tra queste forze reali il conflitto delle classi, concetto al quale Bensaid non voleva rinunciare.

Ancora: il senso della Storia. Mobile e indeciso per lui. Intempestivo, magari in ritardo sulle previsioni e spesso acceso da eventi imprevedibili, o riflesso indiretto di contraddizioni sociali lontane. Come nel caso di rivoluzioni innescate in aree arretrate e deboli, da eventi contestuali o periferici del «sistema-mondo».

E la politica? Per Bensaid era circolo sperimentale teoria-pratica. Non un prontuario bello e fatto. Insomma fu un ortodosso che cercò di dilatare al massimo la presa contemporanea delle categorie marxiste. Senza mai rimettere in discussione radicale.

Daniel Bensaid, compañero del alma.

Con profundo dolor y emoción hemos conocido la muerte de nuestro camarada Daniel Bensaid, ejemplar comunista desde su juventud, señero intelectual marxista revolucionario, firme defensor de la causa del socialismo.

Combinaba su excepcional persona unas virtudes humanas -sencillez, camaradería, vitalidad, bondad, entusiasmo, paciencia- con un compromiso político firme y clarividente a prueba de toda veleidad. Daniel siempre ha sido un representante del mejor marxismo clásico, donde se funden la acción, la lucha militante organizada y el pensamiento, con los objetivos de emancipar a la humanidad de sus miserias y hacer realidad para todos que la vida es hermosa, según el mensaje y el reto que nos legó León Trotsky, procurando que las generaciones futuras la disfruten plenamente sin opresión, miedo y violencia.

El vacío que deja Daniel Bensaid es enorme, pues enorme fue su actividad militante y su actividad intelectual. En este campo en particular Daniel pertenece al grupo de los imprescindibles, cuando el desconcierto y la pérdida de fuerza ideológica de la izquierda han debilitado la lucha contra el capitalismo. En ninguna circunstancia sufrió dudas su firme convicción en que el futuro de la humanidad es el comunismo, ni se dejó arrastrar - y aquí su papel es esencial- por frivolidades teóricas que pusieran en entredicho el marxismo clásico, interpretado éste con espíritu abierto a los nuevos problemas, realidades y movimientos sociales. En este zarandeado mundo, los escritos de

Daniel son un firme mástil al que asirse para superar momentos de debilidad ideológica y dar razones a la esperanza.

Daniel se nos ha ido, pero nos queda su recuerdo y su obra para darle continuidad a su vida. Conmovidos como estamos, el mejor homenaje que podemos rendirle será luchar como él por el socialismo, tratando de imitar su firmeza, su generosidad, su espíritu crítico, democrático y abierto, y dando lo mejor de cada uno en la causa de acabar con la barbarie en que nos ha instalado el capitalismo.

Gracias Daniel. El combate continua.

Associació Socialisme XXI y Espai Alternatiu del País Valencià

DANIEL BENSAID-EN ATZEAN

Lanak ondo eginak, garai berrien atarian, kapital neoliberalak ukitua gelditu den unean eta sozialismo bizigarriaren aideak indartzen ari direnean, Daniel Bensaid joan egin da, utzi gaitu. Ez da jadanik gure artean. Bere oroimenak pozten gaitu ezagutu genuenoi.

Munduko Bigarren Gerra amaiturik, 1946ean, jaio zen. Haurtzaroa, nerabezaroa eta lehen gaztaroa, gerra hartatik irten eta Europan inposatu zen "ongizate estatu" miseriaz josia eta miserablearen testu-inguruan igaro zituen. Beldurrean eta mehatxuan oinarritutako bloke gotortuen arteko gerra hotzaren garaia zen. Haren karirak nazismoaren, Hiroshimaren eta goulagaren amets-gaiztoen eta haiekiko konplizitateen memoria zauritzailea manipulazio operazio ikaragarri batez estali eta ahaztu-arazi nahi izan zen. URSSeko tirania burokratiko estalinistaren krimenak eta sistemaren endekapena (Hungaria, Polonia eta Txekoeslovaquiako altxamendu erreprimituak). Europa eta USAko kontsumismo leloaren eta kontzientziaren manipulazioaren mekanismo berrien hedapena. Gerran ezaguturiko ildo bereko sarraskiei aurre eginez altxatu ziren kolonizazioaren aurkako mugimenduak, Txinako iraultza, Indiako independentzia, Vietnamgo gerra luzea, Argeliako independentzia, Cubako iraultza... URSSeko burokraziak eta guzti horren gainean mehatxu nuklearren espantua. Leherketa lokalizatuak baziren ere, mundua estu eta gogor lotua zirudien.

Bainan guzti hura kraskatzen hasi zen eta 1968an eztanda egin zuen agerian. Vietnamgo gerraren eta inperialismoaren aurka; URSSeko eta bere ildoko erakunde burokratizazioaren aurka; mendebaldeko kapitalismo anker eta miserablearen aurka mundu osoan, baita EBn eta Europan altxatu ziren oldarrak. Daniel Bensaid, orduan Parisen ikaslea zen. Mugimendu hark errotik berraztertu zuen egoera jasanezinaren iturriak eta errotik berraztertu ere zapalduen memoria (komunista iraultzaileak URSS-en; Rosa Luxemburgin Spartakus Alemanian; POUM eta anarkista iraultzaileak Espainiako gerran; nazismoaren aurkako erresistentzia...). Eta zapalduen aurkako erabakien memoria (URSSeko indarrezko kolektibizazioa; Espainiako gerran demokrazia kapitalistak eta URSSeko burokraziak izandako jarrera; langile erakunde nagusiek nazismoarekiko izandako politika burugabea; multinazionalen nazismoarekiko izandako babes kriminala; gerra ondoren estatu europarrak eta EBak nazi torturatzailei emandako babesak eta horien erabilera...). Daniel Bensaid, ekaitz honen erdian kokatu zen, eta Parisko Maiatzaren sustatzaile izanik, mugimenduaren hegaletan erakarririk jarrera askatzaile, antiburokratiko, feminista, ekologikoa eta gerraren aurkako bultzadan murgilduz eta horietatik ikasiz, gertakizun haien muina politikoa (botere arazoa) ederki atzeman zuen. Urte haietan, 20-26 urte zituelarik, ekintzaile eta pentsalari aske gisa, titulazio cum laude lortu zuen.

Ez zion bere ondorengo urteetan orduko esperientzia eta biderei uko egin. Urte latzak izan ziren asmo iraultzaileentzako. Egia da Bensaidek apasionatuki jarraitu zuela frankismoaren azken urteetan sortzen ari zen esperantza, baina transizioak desliluratze itzela ekarri zuen. Eta Portugaleko "krabelinen iraultza". Baina Espainia eta Portugal Europan eta NATON sartu ziren. Ez zuen kontatu Hego Euskalherriko kontrako botazioa. Eta Vietnamgo iraultza, gero Txinak abandonatua. Eta gainera Pinochet eta Hegoamerikako diktadura itzelak. Poza iraultzailez bizi izan zuen Sandinisten Iraultza, nahiz eta berriro ere boterearen eta inperialismoaren eragin desegileak gaina hartu. Eta Irango iraultza islamista, bertako komunistak asesinatzen hasi zena.

Kapitalismoaren neoliberalismoa indarra hartuz joan zen eta Tacher-en "Non future", hau da, kapitalismotik kanpo etorkizunik ez esaerak jende askoren pentsamendua eta animoa lur jota utzi zuen. Garai lehorrak une bakoitzeko posibilitate iraultzailea temati bilatzen saiatzen ziren Daniel Bensaïd bezelakoentzat. Baina egia da. Daniekek LCR erakunde iraultzailerik eutsi zion, milaka salaketa-ekintza, hitzaldi, ahalegin elektoral, bilera... egin zituen urte eremutsu haietan. Begirune eta errespeto ikaragarriak admiratu zuen Cubako Iraultzaren iraupena, prozesu horrekiko kritikak izkutatu gabe. Pozik zapatismo berriaren altxamenduarekin eta ondoren jarraitu zion Altermundialismoaren susperraldia. Eta aldi berean jo ta ke idazten 68ko maiatza eta harekin batera mundua aldatzeko desioa gutxiesten edota salatzen zutenok. "Filosofo berrien" aurka; Foucault eta Deleuze erresistente, argi baina etsituekin kritiko; Toni Negri-ren ilusio zahar-berriak gogor astinduz; utopia saio apolitiko berriak onetsiz baina asmo horien mugak zorrotz marratuz. Kapitalismoaren astakeriekiko eta Marx hiltzeko asmo zitelen aurka altxatu zen Derridaren lagun eta eztabaida argietan kide. Lan izugarria egin zuen.

Bere lanen artean bi aipatu nahi ditut hemen. Lehena da, "Walter Benjamin: sentinelle mésianique", 1990an argitaratua. Zapalduen memoria, ohorea eta afanak berreskuratzeko ahaleginean, Walter Benjaminen atzean, hark utzitako atzei jarraituz, marxismo biziaren altxorra erakusten digu. Eta, besteak beste, "historiaren amaiera"-ren planteamendu apologetiko erreazionarioak agerian jartzen ditu. Bere azken lan mardula: "Eloge de la politique profane" izan zen, 2008an argitaratua. Mundua oinarritik aldatu nahi dutenen artean azken 30 urteetan pil-pilean egon diren eztabaidak jorratzen ditu liburu horretan. Nolabait, honela bilduko nuke Daniel Bensaïden sakoneko jarrera bat: iraultzaileen ekinez jasotako esperientziak eta pentsamenduak harribitxi bezala hartu, horietan serio sakondu eta ondoren berriro beharrekia berriro (etsipena eta desenkontuaren sirenei kasorik egin gabe), eta erresistentzian aurrera... "une bakoitzeko posibilitate iraultzailea" landuz. Horrela, berak ere, hain maite zuen LCR desegiteko proposamenarekin bat egin zuen eta Nouveaux Parti Anticapitaliste sortzeko prozesuan, testigua gazteagoei utziz, murgildu zen.

Eta Daniel Bensaïd lagun paregabea zen. Frankismoaren azken urtean edo, Ondarroan egon zen festetan, formazio ikastaro bat eman ondoren. Herriko jendea bezala, Guardia Zibilaren aurretik ihesean anka egiten ibili behar izan zuen, Amnistia oihukatuz. Eta esan beharra dut begi zorrotzez eta desio baikorrez ulertzen zuela Euskal Nazionaren borroka. Duela hilabete batzuk, D3M legez kanpo utzi ondoren, "Galdezka gatoz" ekimena abiatu zen Donostiako lagun batzuk eraginda. Ekimen xume horri atxekimendua eta babesa eskatu genion Daniel Bensaïd-eri. Eta segituan erantzun zigun baietz.

Daniel Bensaïden atzean. "Atzean" hitzak elurretan atze utzitako arrastoan jarraitzea esan nahi du. Horrela, Daniel Bensaïden atzean jarraitzea bide onetik ibiltzea da.

Joseba

